

**Gobernanza y cambio social en Orito**

**UNAD Zona Sur**

.

Lina Marcela Valderrama López

Asesor

Juan Sebastián Ávila Santos Tutor

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH).

Diplomado En Innovación Social (404047079)

2024

## Resumen

Este artículo realizó un análisis profundo sobre la experiencia de innovación social liderada por la Centro de Desarrollo Humano (CDH) La Colmena en Orito, Putumayo. Se llevó a cabo una evaluación exhaustiva de los diversos proyectos implementados por la organización, utilizando el índice TRL (Technology Readiness Level) como herramienta de medición para determinar el nivel de maduración de estos proyectos. La CDH La Colmena enfocó sus esfuerzos en abordar y mitigar los problemas de exclusión social que afectaban a la población local, llevando a cabo una serie de iniciativas en los ámbitos cultural, educativo y económico que buscaban mejorar las condiciones de vida y fortalecer el tejido social.

Para realizar este análisis, se llevó a cabo una revisión detallada de su portafolio institucional, que abarcó un conjunto diverso de proyectos orientados a la integración social y el desarrollo sostenible. Además, se realizaron entrevistas con Carlos Roa, un referente clave dentro de la organización, con el fin de obtener información de primera mano sobre la implementación y los resultados de las iniciativas.

Los resultados de este análisis mostraron que los proyectos liderados por CDH La Colmena alcanzaron un alto nivel de maduración en términos de gestión y ejecución. Esto se reflejó en un impacto positivo sobre la cohesión social, el empoderamiento de las comunidades locales y el fortalecimiento de la gobernanza propia. Los proyectos lograron consolidar una mayor participación de la población en la toma de decisiones y en la gestión de sus propios recursos, lo que generó una mayor estabilidad y cohesión dentro de la comunidad.

Finalmente, el artículo presenta una serie de recomendaciones prácticas que podrían servir como guía para replicar este modelo de innovación social en otras comunidades rurales que enfrentan desafíos similares. Se destacan las estrategias clave que podrían maximizar la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos y aumentar su replicabilidad, asegurando que los

beneficios de esta experiencia puedan extenderse a otras regiones que requieren de un enfoque integral para el desarrollo social y económico.

***Palabras clave:*** Innovación social, gobernanza propia, cohesión social, empoderamiento comunitario.

## Abstract

This article provided an in-depth analysis of the social innovation experience led by the Centre for Human Development (CDH) La Colmena in Orito, Putumayo. An exhaustive evaluation was carried out of the various projects implemented by the organization, using the TRL (Technology Readiness Level) index as a measurement tool to determine the level of maturity of these projects. CDH La Colmena focused its efforts on addressing and mitigating the issues of social exclusion affecting the local population, carrying out a series of initiatives in the cultural, educational, and economic fields aimed at improving living conditions and strengthening the social fabric.

To conduct this analysis, a detailed review of its institutional portfolio was carried out, which included a diverse set of projects aimed at social integration and sustainable development. Additionally, interviews were conducted with Carlos Roa, a key figure within the organization, to gather firsthand information on the implementation and results of the initiatives.

The results of this analysis showed that the projects led by CDH La Colmena reached a high level of maturity in terms of management and execution. This was reflected in a positive impact on social cohesion, community empowerment, and the strengthening of self-governance. The projects succeeded in consolidating greater participation from the population in decision-making and managing their own resources, which generated greater stability and cohesion within the community.

Finally, the article presents a series of practical recommendations that could serve as a guide to replicate this model of social innovation in other rural communities facing similar challenges. The key strategies that could maximize the long-term sustainability of the projects and increase their replicability are highlighted, ensuring that the benefits of this experience can be extended to other regions that require an integrated approach to social and economic development.

**Keywords:** Social innovation, self-governance, social cohesion, community empowerment

**Tabla de Contenido**

Introducción .....	7
Metodología .....	10
Resultados .....	13
Conclusiones Y Recomendaciones.....	17
Referencias Bibliográficas.....	20

## **Introducción.**

La innovación social ha emergido como una herramienta clave para enfrentar desafíos complejos en contextos vulnerables, especialmente en áreas rurales de países en desarrollo. Este enfoque busca diseñar soluciones sostenibles que trasciendan las respuestas inmediatas. Como señalan Mulgan (2006), “la innovación social se refiere a nuevas ideas que funcionan para satisfacer necesidades sociales, crear nuevas relaciones o colaboraciones, y, en última instancia, mejorar la sociedad”. (p. 146). Esta capacidad para integrar diferentes actores y fomentar la cohesión social la convierte en una estrategia transformadora (Phills, Deiglmeier, & Miller, 2008).

En Colombia, un país con profundas desigualdades sociales y económicas, la innovación social ha tomado protagonismo en la última década. Las comunidades rurales, en particular, han encontrado en este enfoque una manera de superar limitaciones estructurales y fortalecer sus capacidades colectivas. Este proceso, aunque desafiante, demuestra que las soluciones comunitarias pueden ser más efectivas cuando están adaptadas a las características del territorio.

CDH La Colmena, una organización localizada en Orito, Putumayo, es un ejemplo emblemático de cómo la innovación social puede transformar comunidades. Fundada en 2018 y formalizada en 2020, esta iniciativa ha implementado proyectos que integran educación, arte y economía comunitaria para abordar problemas de exclusión social. Su enfoque innovador ha permitido empoderar a los habitantes locales, especialmente a jóvenes y agricultores, a través de actividades creativas y productivas.

El municipio de Orito enfrenta desafíos significativos, incluyendo altas tasas de pobreza, exclusión social y limitado acceso a oportunidades educativas y económicas. Sin embargo, su rica biodiversidad y el compromiso de sus habitantes han facilitado el surgimiento de iniciativas como CDH La Colmena, que combinan creatividad, cultura y autogestión para mejorar la

calidad de vida de la comunidad. Como describe Oscar (2018), “el conocimiento del territorio y sus dinámicas sociales es esencial para diseñar proyectos que impacten tanto en lo económico como en lo cultural”. (p. 135). Estos proyectos no solo responden a necesidades inmediatas, sino que también promueven un cambio cultural y social sostenible.

Entre los proyectos más destacados de CDH La Colmena se encuentran "Rap del Pueblo", "A Todo Ritmo" y los mercados campesinos. Estas iniciativas integran elementos artísticos y económicos que fomentan la expresión cultural y generan ingresos para las familias locales. La combinación de educación artística, participación comunitaria y sostenibilidad económica posiciona a esta organización como un modelo de intervención integral que puede replicarse en otros contextos rurales.

La sistematización de experiencias como la de CDH La Colmena es esencial para evaluar su impacto y maduración. Este proceso permite identificar lecciones aprendidas, desafíos superados y oportunidades de mejora. Además, facilita la transferencia de conocimientos y estrategias a otras comunidades que enfrentan problemas similares, potenciando así el alcance de la innovación social.

En este artículo, se utiliza el índice TRL (Technology Readiness Level) como herramienta para evaluar el grado de madurez de las iniciativas implementadas por CDH La Colmena. Este índice, adaptado al contexto de la innovación social, permite analizar las etapas de gestión de ideas, desarrollo interactivo, procesos y oportunidades, proporcionando una visión integral del progreso alcanzado.

El objetivo principal de este trabajo es sistematizar la experiencia de CDH La Colmena y destacar su impacto en la comunidad de Orito. Asimismo, se busca proponer recomendaciones estratégicas que contribuyan a replicar este modelo en otras comunidades rurales de Colombia y América Latina. La estructura del artículo incluye la descripción de la metodología empleada, los

resultados obtenidos y las conclusiones derivadas del análisis.

## Metodología

La sistematización de la experiencia de CDH La Colmena se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo que combinó la revisión del portafolio institucional de la organización y una entrevista no estructurada con Carlos Roa, actor principal en la gestión de las iniciativas. Este enfoque permitió describir detalladamente los procesos implementados, las estrategias utilizadas y los resultados obtenidos en cada una de las etapas del proyecto. Según Roa Mendoza y Acero Robayo (2021), "la sistematización cualitativa permite organizar experiencias complejas de manera estructurada, capturando tanto el aprendizaje como los desafíos encontrados en el camino" (p. 33).

La revisión documental se centró exclusivamente en el portafolio institucional de CDH La Colmena, el cual contiene información clave sobre los objetivos, actividades realizadas y resultados alcanzados en los diferentes proyectos liderados por la organización. Este documento permitió identificar las características de las iniciativas, los desafíos enfrentados y los logros obtenidos en el contexto de la comunidad de Orito, Putumayo. En este sentido, Oscar (2018) señala que "la revisión de documentos institucionales no solo proporciona datos históricos, sino también evidencia de cómo evolucionaron las dinámicas internas de una organización" (p. 140).

Por otro lado, la entrevista no estructurada con Carlos Roa se realizó como un conversatorio informal, facilitando un espacio para explorar con mayor profundidad aspectos cualitativos relacionados con el diseño, implementación y evolución de los proyectos. Este formato permitió obtener información directa sobre la participación comunitaria, la sostenibilidad de las iniciativas y las estrategias para abordar los retos identificados. Como indican Álvarez, Natera y Castillo (2019), "las entrevistas no estructuradas son herramientas flexibles que permiten capturar las perspectivas de los actores clave, generando información rica y contextualizada" (p. 13).

El índice TRL (Technology Readiness Level) fue utilizado como herramienta para evaluar el nivel de maduración de las iniciativas en cuatro dimensiones fundamentales: gestión de ideas y creatividad, desarrollo interactivo aplicativo, gestión del proceso y gestión de oportunidades y cambio. Este modelo permitió clasificar las iniciativas en niveles progresivos que van desde el TRL 1 (conceptos básicos observados) hasta el TRL 9 (modelo completamente replicable). Según Gatica, Soto y Vela (2015), “el índice TRL proporciona un marco útil para medir la preparación y aplicabilidad de las innovaciones sociales, especialmente en contextos comunitarios” (p. 6).

La sistematización siguió una secuencia estructurada de cinco pasos:

Se analizó el documento institucional para identificar las etapas de desarrollo y las características de cada proyecto.

Se llevó a cabo un conversatorio con Carlos Roa para profundizar en los aspectos cualitativos de las iniciativas y obtener información adicional sobre su implementación.

La información recopilada se organizó de acuerdo con las dimensiones del índice TRL, facilitando una evaluación estructurada de los avances.

Se aplicó el índice TRL a cada proyecto para determinar su nivel de maduración en las cuatro dimensiones evaluadas.

Se sintetizó la información obtenida en descripciones claras y específicas sobre los procesos y resultados de cada etapa de las iniciativas.

Este enfoque permitió realizar una descripción detallada de las dinámicas y logros alcanzados por CDH La Colmena, basándose en fuentes confiables como el portafolio institucional y el conocimiento experto compartido por Carlos Roa. La combinación de ambas fuentes garantizó un análisis completo de las iniciativas, respetando la experiencia vivida por la comunidad y los gestores del proyecto.

En resumen, la metodología utilizada permitió organizar y evaluar la información sobre los proyectos de CDH La Colmena de manera estructurada, destacando sus logros, desafíos y potencial de replicabilidad.

## Resultados

La experiencia de innovación social liderada por CDH La Colmena en Orito, Putumayo, ha evolucionado de manera significativa, alcanzando un alto grado de maduración en términos de sus iniciativas educativas, culturales y de empoderamiento social. A través de la aplicación del índice TRL (Technology Readiness Level), es posible evaluar el grado de madurez de los proyectos implementados en cuatro dimensiones clave: Gestión de las Ideas y de la Creatividad, Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicativo, Gestión del Proceso, y Gestión de las Oportunidades y Cambio, con énfasis en la apropiación social y el capital social generado a partir de los nuevos procesos. El TRL, como herramienta, evalúa desde la conceptualización de ideas hasta su desarrollo en entornos reales, utilizando una escala de 1 a 9, siendo este último el nivel máximo de madurez tecnológica (Jailler & otros, 2017, p. 56).

A continuación, se expone el análisis detallado de cada una de estas dimensiones, con los hallazgos principales de la experiencia de CDH La Colmena.

El primer paso en la maduración de las iniciativas de CDH La Colmena fue la gestión de las ideas. La creatividad surgió como una respuesta a los problemas sociales y económicos que aquejaban a la comunidad, tales como la exclusión social, la pobreza y la falta de oportunidades económicas y culturales. En este contexto, los proyectos como "Rap del Pueblo", "A Todo Ritmo" y el mercado campesino nacieron de las propias necesidades de la comunidad, quienes, a través de un proceso participativo, identificaron sus carencias y propusieron soluciones creativas. Los actores clave, como los jóvenes, artistas, y agricultores, desempeñaron un papel esencial en la gestación de estas ideas, asegurando que las iniciativas respondieran a las realidades locales. "Es crucial identificar cómo se gesta la idea del proyecto dentro de la comunidad, los actores involucrados, el problema social que busca resolver y si existe un reconocimiento claro de las responsabilidades de cada participante" (Jaillier, 2015, p. 92).

Este enfoque participativo resultó en proyectos que no solo buscaban resolver problemáticas inmediatas, sino también transformar la comunidad a largo plazo, combinando saberes comunes con innovación social educativa. A través de la participación activa de diferentes actores, los proyectos comenzaron a materializarse, y los roles de cada uno se definieron claramente. Los jóvenes lideraron las actividades culturales, mientras que los agricultores gestionaron el mercado campesino, evidenciando un alto nivel de compromiso y colaboración. Así, la creatividad no solo se manifestó en las actividades culturales, sino también en la forma en que los miembros de la comunidad organizaron y gestionaron sus recursos, lo que permitió la validación de las ideas iniciales.

A medida que los proyectos fueron implementándose, la gestión del desarrollo interactivo aplicativo mostró una evolución notable, alcanzando el nivel TRL 5. Esto se evidenció en la ejecución concreta de iniciativas como el mercado campesino, "Cine al Parque" y los talleres culturales. Los primeros resultados fueron positivos: la comunidad empezó a disfrutar de beneficios tangibles, como la mejora económica de las familias campesinas y el fortalecimiento de la identidad cultural local. Además, los proyectos impulsaron la cohesión social, favoreciendo la interacción entre diferentes grupos de la comunidad, como jóvenes, agricultores, y artistas. "La ejecución del proyecto debe enfocarse en quiénes participan, qué actividades realizan, cómo se organizan, y los beneficios significativos que aporta a la comunidad, incluyendo la posibilidad de construir vínculos con actores externos" (Jaillier, 2015, p. 94).

El enfoque interactivo y participativo fue clave para el éxito de esta etapa. Las actividades culturales y educativas no solo involucraron a la comunidad en su realización, sino que también crearon un espacio para la retroalimentación constante y la mejora continua. En los mercados campesinos, por ejemplo, se eliminaron los intermediarios, lo que permitió una distribución más justa de los recursos, beneficiando a los agricultores locales. Además, las

iniciativas educativas, como los talleres de concienciación ambiental y las actividades culturales, impulsaron la participación activa y generaron un ambiente de colaboración en toda la comunidad.

CDH La Colmena alcanzó un nivel de madurez más avanzado, con la gestión del proceso consolidada en un TRL 6. La organización estableció una estructura sólida para la continuidad de los proyectos a través de la autogestión y la capacitación de líderes locales. Esta fase fue crucial, ya que permitió que los proyectos no solo se sostuvieran, sino que también se adaptaran a los nuevos desafíos y necesidades de la comunidad. Según el análisis de los informes, la organización ha logrado estructurar su trabajo en torno a una red de alianzas estratégicas, con actores tanto internos como externos, lo que ha fortalecido la sostenibilidad de los proyectos a largo plazo.

Las estrategias de sostenibilidad incluyen la diversificación de actividades económicas y culturales, y la implementación de métodos de gestión eficiente de recursos locales. A través de estas estrategias, los proyectos de CDH La Colmena han sido capaces de seguir operando, incluso en un contexto de limitaciones económicas. Asimismo, el proceso de sistematización de aprendizajes ha permitido consolidar el modelo, lo que proporciona un marco para replicarlo en otras comunidades. Las lecciones aprendidas han sido clave para garantizar que los proyectos sean escalables y sostenibles, y el empoderamiento de los actores locales ha sido fundamental para asegurar la continuidad de los proyectos. "La sostenibilidad y permanencia del proyecto dependen de estrategias claras de organización, una estructura definida y soluciones creativas que aseguren su continuidad, junto con aprendizajes que refuercen competencias en los participantes" (Jaillier, 2015, p. 96).

Finalmente, la gestión de oportunidades y el cambio alcanzó el nivel TRL 8, lo que indica que los proyectos están completamente maduros y son socialmente validados. El capital social

generado por CDH La Colmena ha sido un factor crucial en su éxito. A lo largo de los proyectos, la comunidad ha desarrollado fuertes lazos de cohesión social, y los miembros se han apropiado de las iniciativas, asumiendo roles activos en su gestión. Este proceso de apropiación social ha sido fundamental, ya que los miembros de la comunidad no solo participan en las actividades, sino que también se han convertido en promotores del cambio dentro de su propio entorno. "El impacto del proyecto puede medirse a través de los aprendizajes generados, las alianzas establecidas, y cómo los resultados han fomentado la apropiación social, el capital social, y la replicabilidad en otros contextos" (Jaillier, 2015, p. 97).

Los proyectos, como el mercado campesino y las actividades culturales, han generado un impacto positivo, tanto en términos económicos como sociales, lo que ha permitido que CDH La Colmena se convierta en un modelo replicable. La comunidad de Orito ha demostrado una alta receptividad hacia las iniciativas, lo que ha facilitado la expansión de los proyectos a otras regiones y el establecimiento de alianzas con actores externos, tales como otros grupos sociales autónomos y líderes comunitarios. La experiencia ha sido sistematizada y compartida, lo que ha impulsado la replicabilidad del modelo en otras comunidades rurales.

En resumen, la maduración de CDH La Colmena según el índice TRL ha sido notable, alcanzando niveles avanzados de madurez organizativa y validación social. A través de un enfoque educativo, cultural y de empoderamiento social, la organización ha logrado transformar problemas sociales complejos en oportunidades de aprendizaje y desarrollo para la comunidad. La gestión participativa, la autogestión y la cohesión social han sido claves para el éxito de los proyectos, y la sistematización de los aprendizajes ha facilitado la replicabilidad del modelo. Este análisis muestra que CDH La Colmena no solo ha tenido un impacto positivo en Orito, sino que también tiene el potencial de servir como modelo para otras comunidades rurales en Colombia y América Latina.

## Conclusiones Y Recomendaciones

La sistematización de la experiencia de CDH La Colmena ha permitido identificar el notable grado de maduración alcanzado por la organización en términos de sus proyectos de innovación social educativa. Al aplicar el índice TRL, se evidencia que CDH La Colmena ha logrado consolidar sus iniciativas, alcanzando niveles avanzados de madurez en varias dimensiones clave, tales como la gestión de ideas y creatividad, gestión del desarrollo interactivo, gestión del proceso y gestión de las oportunidades y cambio. A continuación, se destacan las principales conclusiones:

Los proyectos implementados por CDH La Colmena, como "Rap del Pueblo", "A Todo Ritmo" y el mercado campesino, han sido efectivos en su propósito de combatir la exclusión social, fomentar la cohesión social y promover el empoderamiento económico. Estos proyectos han mostrado un alto grado de aceptación y apropiación por parte de la comunidad, lo que refleja su impacto positivo en la vida cotidiana de los habitantes de Orito.

La comunidad de Orito ha asumido un papel protagónico en el diseño, implementación y gestión de los proyectos. La participación activa de jóvenes, agricultores, artistas y líderes locales ha sido un factor determinante para el éxito de las iniciativas. Este enfoque participativo ha permitido que los proyectos no solo respondieran a las necesidades inmediatas, sino que también se hayan convertido en un motor de cambio social y cultural.

En términos de gestión organizativa, CDH La Colmena ha demostrado una sólida estructura de autogestión que ha permitido la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos. La creación de alianzas estratégicas, la capacitación de líderes locales y la gestión eficiente de recursos son aspectos clave que han asegurado la continuidad de las iniciativas.

La organización ha logrado desarrollar un modelo de innovación social que es replicable en otras comunidades rurales con características similares. El sistema de aprendizajes

sistematizados y la construcción de capital social han sido fundamentales para asegurar que los proyectos puedan expandirse a otros contextos y tener un impacto duradero.

Los proyectos han tenido un impacto significativo en la cohesión social, la mejora económica de las familias campesinas y el empoderamiento juvenil. La mejora de la calidad de vida y la creación de un modelo que pueda ser replicado en otras comunidades son claros indicadores del éxito alcanzado por CDH La Colmena.

A partir de las conclusiones obtenidas, se presentan las siguientes recomendaciones para fortalecer y garantizar la sostenibilidad y expansión de las iniciativas de CDH La Colmena:

Aunque CDH La Colmena ha logrado establecer una estructura de liderazgo inclusivo, es fundamental seguir invirtiendo en la formación de nuevos líderes comunitarios. Estos líderes pueden actuar como multiplicadores del modelo en otras comunidades rurales y garantizar la continuidad de los proyectos a largo plazo. La capacitación debe centrarse en habilidades de gestión organizativa, planeación estratégica y resolución de conflictos para asegurar una gestión autónoma y efectiva.

Para asegurar la sostenibilidad económica de los proyectos, se recomienda fortalecer las alianzas con actores externos, como organismos gubernamentales, empresas privadas y fundaciones internacionales. Estas alianzas pueden proporcionar los recursos necesarios para expandir las actividades existentes y fomentar la creación de nuevas iniciativas. Además, deben buscarse colaboraciones con universidades y centros de investigación que puedan aportar en la sistematización de aprendizajes y en el monitoreo de impacto.

La búsqueda de fuentes de financiamiento alternativo es crucial para la sostenibilidad de los proyectos. CDH La Colmena debe explorar nuevas oportunidades de financiamiento, como fondos internacionales para innovación social, cultura y desarrollo rural. También podría considerar la creación de modelos de negocio social que generen ingresos a partir de los propios

proyectos (por ejemplo, venta de productos del mercado campesino o actividades culturales).

Dado que el modelo de innovación social de CDH La Colmena ha mostrado ser eficaz, se recomienda fomentar su replicabilidad en otras comunidades rurales. Para ello, la organización debe crear manuales de buenas prácticas y materiales de formación que puedan servir de guía para otras iniciativas similares. También sería valioso promover la creación de redes de aprendizaje intercomunitarias para que las comunidades que implementen el modelo puedan compartir experiencias y fortalecer la colaboración entre ellas.

Es esencial que CDH La Colmena continúe con la sistematización de los aprendizajes y la evaluación de impacto de sus proyectos. La implementación de un sistema de monitoreo y evaluación basado en indicadores claros permitirá ajustar las estrategias según las necesidades emergentes. Además, se recomienda realizar una evaluación de impacto social que permita medir de manera cuantitativa y cualitativa los beneficios generados por las iniciativas, como el fortalecimiento de la cohesión social, la mejora en los ingresos de las familias y el aumento de la participación comunitaria.

Aunque los proyectos han demostrado ser exitosos en términos de cohesión social, es importante continuar fomentando la identidad cultural dentro de la comunidad. La creación de espacios de expresión artística y cultural debe seguir siendo una prioridad para fortalecer los lazos sociales y promover el sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad. Además, es recomendable ampliar las actividades intergeneracionales y fomentar la integración de mujeres y grupos vulnerables en las actividades culturales y económicas.

## Referencias Bibliográficas

- Álvarez, I., Natera, J. M., & Castillo, Y. (2019). Generación y transferencia de ciencia, tecnología e innovación como claves de desarrollo sostenible y cooperación internacional en América Latina. Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época, (19), 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7113385>
- Gatica, S; Soto, W; & Vela, D. (2015). Ecosistemas de innovación social: "El caso de las universidades de américa latina. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.30050.76483>
- Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. Capítulos 1 y 2. DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>
- Mulgan, G. (2006). The process of social innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(2), 145-162. <https://doi.org/10.1162/itgg.2006.1.2.145>
- Phills, J. A., Deiglmeier, K., & Miller, D. T. (2008). Rediscovering social innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 6(4), 34-43. <https://doi.org/10.48558/tsav-f689>
- Oscar, J. H. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader . Capítulo I. páginas (27- 42) y Capitulo 4. Páginas (135-165) <http://www.cinde.org.co/userfiles/files/Novedades.pdf>
- Roa Mendoza, C., & Acero Robayo, Y. (2021). Sistematización de experiencias. *Germina*, 3(3), 31–38. <https://doi.org/10.52948/germina.v3i3.230>